

de Catalina Albacete sobre la enseñanza de la geografía en la educación primaria entre 1900 y 1936, de Consuelo Delgado sobre la enseñanza de la historia en las Escuelas Normales en el siglo XX, y de José Damián López sobre la enseñanza de la física y química en el bachillerato desde sus orígenes hasta 1936. Estas y otras investigaciones en curso, sobre diferentes disciplinas y épocas, facilitan el intercambio de información y ayuda entre quienes trabajan en campos profesionales diferentes. Con ello se demuestra que la historia de las disciplinas escolares, a la vez que deja al descubierto los conflictos entre ellas —y dentro de ellas— favorece el trabajo interdisciplinar, además de esclarecer, como sucede en éste y en los demás casos, determinados episodios relevantes de la historia de la ciencia o campo científico de que se trate, un aspecto con el que la historia de su enseñanza, aún conservando su autonomía, guarda una relación estrecha.

ANTONIO VIÑAO FRAGO

BRANDÃO, Zaia: *A intelligentsia Educacional. Um percurso com Paschoal Lemme. Por entre as memórias e as histórias da Escola Nova no Brasil*, Editora da Universidade São Francisco, 1999, 205 pp.

Una monografía de apariencia modesta que casi nos había pasado desapercibida si Marta M.^a Chagas no nos la hiciese notar. Se realiza aquí la reinterpretación del significado político-pedagógico del movimiento de la Escuela Nueva en el Brasil de los años 20-30 (¿del pasado siglo?), que hasta muy recientemente se había categorizado y esclerotizado en el marco de un monolítico pensamiento liberal, asunto sobre el que también ha investigado la propia Marga Chagas de Carvalho¹, haciendo

aflorar una imagen más rica de tal movimiento: ahora estos pioneros de la educación no son sólo innovadores «técnicos», sino también los actores de un guión-proyecto educativo, que ligan la escuela al cambio social y al desarrollo democrático.

Zaia Brandão acierta a confrontarse con un sentido preestablecido, con la memoria de la Escuela Nueva constituida por Fernando de Azevedo, para de-construirla y revisarla en lo que pudiese tener de monumento, a efectos de fijar, si fuese críticamente oportuno, una nueva memoria.

A tales efectos, la investigadora se pregunta: ¿los pioneros brasileños de la Escuela Nueva eran innovadores pedagógicos y activistas de la pedagogía, tal cual es la imagen solemne y formalizada que de ellos se ha dado, o eran también y mejor aún reformadores sociales de la educación? Para llegar a esta conclusión, Zaia Brandão revisó las memorias personales manuscritas de uno de aquellos pioneros, Paschoal Lemme, que aludía al carácter progresista del movimiento y a través de un inteligente juego de problematización, de relativización y de de-construcción/reconstrucción sobre la base de las memorias de Lemme y de Azevedo («posición oficial»), y de las aportaciones historiográficas de D. Saviani, Marta Chagas y de Monarcha, pudiendo así realizar un ejercicio historiográfico renovador en torno a este movimiento de Escuela Nueva brasileño, a esta *Intelligentsia Educacional*: Anísio Teixeira, Lourenço Filho, Dos Reis Campos, e Paschoal Lemme, entre otros, que eran notables reformadores de la educación, y no solo innovadores y activistas.

Un feliz ejercicio historiográfico.

ANTÓN COSTA RICO

¹ CHAGAS DE CARVALHO, M. M.: *Môde educacional e forma cívica: higiene moral e trabalho no projecto de Associação Brasileira de Educação (1924-1931)*, São Paulo, EDUSF, 1998.

Marta Chagas analiza aquí el movimiento educacional de los años 20 y el debate entre renovadores y católicos, en una investigación que por su referencial teórico y su seriedad metodológica es considerada —como dijo Mirian Warde— uno de los iconos de la renovación de la historiografía educativa en el Brasil.